

CHEQUEO AL SECTOR EDITORIALES

Editorial Alfaguara

1. ¿Por qué Alfaguara edita libros para niños?

— Para contestar a esta pregunta me remonto a la declaración de intenciones que hicieron los editores de entonces al relanzar Alfaguara: «La Editorial Alfaguara, en su nueva etapa (era el año 1977), trata de ofrecer una contribución sólida a la cultura del país. Pretende situarse más allá de las modas pasajeras que dominan hoy la inmensa mayoría de la actividad editorial española y hacer una apuesta por la calidad en la confianza de que esta va a ser atendida como una necesidad por la sociedad española en los próximos años.

»Dentro de esta orientación, la nueva Alfaguara se propone, en primer lugar, colmar el vacío sentido en el campo de la literatura infantil, tan importante para la formación de la sensibilidad y el despertar intelectual. Los textos se elegirán en función de su carácter *lúdico*, es decir, la colección tiene como misión principal el iniciar a los niños y niñas en el puro placer de la lectura.

2. ¿Cuáles son los criterios de selección de originales en su editorial?

— Alfaguara hizo una apuesta por la calidad desde el principio, por tanto, el primer criterio de selección es la calidad literaria. En Alfaguara siempre se ha luchado para sacar del ghetto a la Literatura Infantil y Juvenil, para que en primer lugar los libros



MIGUEL AZAOLA.

tengan calidad, tanta calidad literaria como la colección que la editorial dirige a los adultos. Asegurada la calidad literaria se procura que los contenidos sean originales, divergentes, actuales, apasionantes... porque van a jugar un papel primordial en la generación o consolidación de hábitos de lectura. A estos criterios se pueden unir los que proceden de la «autoridad» de los autores. Si se elige a Kästner, a Dahl, a Gripe, a Nöstlinger, a Soledad Puértolas, OPS... y a tantos y tantos es porque se han ganado un lugar bajo el sol a base de trabajo e inspiración.

3. El alto porcentaje de títulos ex-

tranjeros en su fondo infantil y juvenil, ¿responde a una crisis de autores españoles?

— Habrá que volver a la declaración de intenciones fundacionales, en la que Alfaguara pretende enriquecer el panorama de la Literatura Infantil y Juvenil traduciendo lo mejor a su alcance de las literaturas mundiales. Si se analiza nuestro catálogo se observa que existen en él escritores de casi todas las áreas lingüísticas mundiales, hay un porcentaje amplísimo de Premios Andersen que, como saben muy bien los lectores de CLIJ, es el «Nobel I/J», se desarrollan los géneros literarios y los temas poco frecuentados por los autores españoles. Aunque el porcentaje de autores españoles no es muy alto, pienso que en estos últimos años se han incorporado bastantes a nuestro fondo. ¿En qué medida Alfaguara ha ayudado a renovar el panorama de la Literatura Infantil y Juvenil española?

4. Si no fuera por la escuela, ¿se venderían libros de literatura infantil?

— Sin duda alguna los maestros (o profesores, como se prefiera) se han convertido en estos últimos años en los principales agentes prescriptores de la literatura infantil, se han interesado por ella, han creado bibliotecas generales y de aula, han asistido a cursos de literatura, de animación a la lectura... han descubierto que leer libremente literatura enriquece la per-

sonalidad de los chicos, despierta su imaginación y creatividad. Es indudable la gran tarea de los maestros en el despertar de la afición a la lectura en nuestro país. Ahora bien, tampoco se debe olvidar la transformación de la mentalidad sobre la función de las bibliotecas públicas, sobre todo en la sección infantil y juvenil o el desbloqueo mental de muchos padres que pensaban que la lectura de novelas era una pérdida de tiempo.

5. *Una de las quejas más generalizadas entre los autores es la de su subordinación a las editoriales. ¿Es tan ventajosa la situación del editor como parece indicar esta opinión o usted la matizaría?*

— En el libro publicado por Tau-

rus *El autor y su editor* se describen las contradictorias relaciones entre las partes de este binomio que siempre están condenadas a entenderse. Creo que la subordinación es mutua. Sin buenos autores los editores no tendrían sentido, pero los autores sin editores se verían condenados a leer sus obras a voz en grito en las plazas públicas para compensar sus pulsiones comunicativas. Nosotros no solemos tener relaciones antagónicas con los autores, es más, no podemos permitirnos ese lujo. Un autor es una persona que trabaja en su soledad y la editorial es su altavoz para que lo pensado, creado y escrito en la penumbra llegue, si es posible, a los confines del espacio y el tiempo.

6. *¿Qué opinión le merece la producción del sector de estos últimos cinco años?*

— Lo primero que llama la atención es la enorme inflación que atraviesa el sector. ¿Cuántas colecciones se han creado? ¿Cuántas editoriales han venido atraídas por el señuelo del boom? El sector ha estado a punto de colapsar a los lectores que se sienten abrumados ante tanta abundancia. Aparte de este dato cuantitativo, también se puede afirmar que muchos catálogos están ya bastante exhaustos porque se ha procurado ya publicar lo mejor.

Miguel Azaola. Director editorial de Editorial Alfabara.

Editorial Galaxia

1. *¿Por qué Galaxia edita libros para niños?*

— Por razones culturales. Como quiera que somos una editorial que no reparte dividendos y que reinvierte todos los beneficios en editar más libros, ya que tenemos el carácter de una institución destinada a fomentar la cultura del país, pensamos que debemos crear lectores en gallego para el día de mañana. Esa es la razón fundamental.

2. *¿Cuáles son los criterios de selección de originales en su editorial?*

— Los criterios de selección son estrictamente profesionales. Tenemos un grupo de expertos en literatura infantil y juvenil que se encargan de presentar a la dirección editorial las propuestas correspondientes. Ahora bien, pensamos que un criterio que seguimos es el de publicar originales de autores gallegos, pero sin renunciar a las exigencias de calidad que deben tener los libros publicados.



CARLOS CASARES.

3. *¿Cuáles son los problemas más acuciantes de la edición de literatura infantil en gallego?*

— Los costes son muy caros, sobre todo por lo que respecta al color. Hablamos de tiradas cortas, lo cual, a ve-

ces, hace inviables muchos proyectos. No obstante, con frecuencia, a base de ingenio, superamos alguna de estas dificultades.

4. *Si no fuera por la escuela, ¿se venderían libros de literatura infantil?*

— Nosotros venimos publicando libros infantiles en gallego desde los años sesenta, mucho antes de que el gallego se enseñase en las escuelas, lo cual no quiere decir que publicar esos libros entonces fuese igual que ahora. Por supuesto que la incidencia de la escuela ha sido decisiva: ahora publicamos muchos más y con una periodicidad que antes no era posible.

5. *Una de las quejas más generalizadas entre los autores es la de su subordinación a las editoriales. ¿Es tan ventajosa la situación del editor como parece indicar esta opinión o usted la matizaría?*

— Puedo hablar de nuestro caso particular. La editorial Galaxia es una institución cultural que depende de la

Fundación Penzol y que no tiene afán de lucro de ningún tipo. Pues bien, gracias a esta circunstancia especial, que no es generalizable a otras editoriales, podemos hacer frente a nuestros programas en lo que respecta a la literatura infantil y juvenil. Estamos, por lo tanto, en una situación muy parecida a la de los autores.

6. *¿Qué opinión le merece la pro-*

ducción del sector de estos últimos cinco años?

— Las críticas que puedo hacer al sector, por lo que se refiere a las ediciones en gallego, son las mismas que me hago a mí mismo. Creo que el problema más grave es la dependencia que tenemos de la producción de otras editoriales, lo cual condiciona nuestra libertad a la hora de programar.

La coedición, basada en el abaratamiento de costes, es una solución transitoria que tiene no pocas ventajas, pero que no es la ideal. De momento, en Galicia todavía no hemos sido capaces de superar este estadio.

Carlos Casares. Director de Editorial Galaxia.

Editorial Juventud

1. *¿Por qué Juventud edita libros para niños?*

— Esta pregunta deberíamos haberse la hecho a don José Zendera, fundador de la Editorial Juventud, que empezó a publicar libros para niños en 1923: *Alicia en el país de las maravillas*, *Maya la abeja*, *Peter Pan* y *Wendy* fueron los primeros, y siguieron *Los Cuentos de Andersen* y *Los Cuentos de Grimm*. Supongo que publicó libros para niños porque él tenía hijos y porque le gustaban los niños, y estos libros eran diferentes, en su tamaño grande y su encuadernación en tela, de los cuentos populares que valían cinco céntimos, que se publicaban entonces.

Nosotros continuamos publicando libros para niños porque nos interesa el mundo de los niños y de los jóvenes, y porque los niños son un público agradecido y fiel como ningún otro; y porque creemos que leer el libro apropiado, cuando uno es niño, enriquece tanto a la persona que la convierte en lectora para toda su vida.

2. *¿Cuáles son los criterios de selección de originales en su editorial?*

— Los criterios de selección no son muy diferentes de los de los libros para mayores: que el libro tenga interés, que esté bien escrito, que se lea de un tirón, que esté adecuado a la edad del lector, que muestre la vida

en alguno de sus aspectos, y que el autor tenga sentido del humor e imaginación.

Su lectura ha de gustar al editor, mejor dicho, entusiasmarle, y además el editor ha de creer que también el futuro lector va a disfrutar con su lectura tanto como él. Si acierta, el libro puede ser un éxito. En el libro infantil cuenta muchísimo la ilustración.

3. *El alto porcentaje de títulos extranjeros en su fondo infantil y juvenil, ¿responde a una crisis de autores españoles?*

— En nuestro fondo hay muchos libros escritos y dibujados por españoles. Ahora bien, la oferta internacional es más numerosa, y dar a conocer a autores como Lewis Carroll o Astrid Lindgren, por ejemplo, es tan importante para la literatura en general, como publicar las ilustraciones de Arthur Rackman lo es para el mundo artístico. Cualquier «chauvinismo» en estas materias me parece ridículo. Los autores españoles de libros para niños abundan ahora, pero hace unos años eran contadísimos los que atravesaban las fronteras lingüísticas, y eran publicados en el extranjero; no así los dibujantes, que han sido pioneros.

4. *Si no fuera por la escuela, ¿se venderían libros de literatura infantil?*

— Esta pregunta me asombra un

poco. Creo que la mayoría de las escuelas no trabajan la lectura a partir del buen libro infantil, y que no pueden sacarle el jugo a sus bibliotecas como es debido, quizá por falta de bibliotecarias o maestras especializadas. Naturalmente, hay algunas escuelas que hacen una labor estupenda y dan a conocer los buenos libros para niños que se publican; y si se tiene la suerte de que una clase elige un libro de lectura, este libro se venderá algo más, pero no es decisivo para su éxito total.

De todos modos, el contacto con la escuela es indispensable para el editor de libros para niños si no quiere perder de vista la realidad y saber cómo son los lectores.

5. *Una de las quejas más generalizadas entre los autores es la de su subordinación a las editoriales. ¿Es tan ventajosa la situación del editor como parece indicar esta opinión o usted la matizaría?*

— Sí, claro. La gente desconoce mucho la labor del editor —hablo del pequeño editor—. Publicar un libro ilustrado para niños puede valer de un millón y medio a dos millones de pesetas, que sólo se recuperan si el libro se vende rápido. Es un oficio arriesgado. El autor cobra un anticipo al presentar el original y el tanto por ciento estipulado en el contrato a me-

dida que su libro se va vendiendo. Es una cuestión de confianza mutua.

También entra en el trabajo del editor la distribución y buena promoción del libro ya publicado por todo el país y el trabajo de intentar vender sus derechos en el extranjero con todos los gastos a cargo del editor. Yo creo que encontrar un buen editor es una suerte para un autor, igual que encontrar un autor bueno y prolífico es una suerte para el editor.



CONCEPCIÓN ZENDRERA.

6. *¿Qué opinión le merece la producción del sector de estos últimos cinco años?*

— En los últimos cinco años ha venido una avalancha de libros para niños en nuestro mercado. No la conozco toda, pero me parece que hay para elegir, sobre todo para niños de nueve años en adelante; para los peque-

ños es más difícil. Se pueden encontrar autores interesantes que pueden ser leídos por cualquier niño o adulto.

También ha mejorado la presentación de los libros. Por otra parte opino que es más difícil seleccionar lo bueno, pues viene mezclada paja entre el oro y se publican bastantes libros mal traducidos y poco interesantes.

Concepción Zendrera. Directora de la Sección Infantil-Juvenil de Editorial Juventud.

Ediciones S.M.

1. *¿Por qué Ediciones S.M. edita libros para niños?*

— Ediciones S.M. fue en principio una editorial dedicada prácticamente en exclusiva al libro de texto. Lógicamente, al desarrollar otras líneas editoriales, han sido preferentes aquellas que hacen relación a los niños y jóvenes.

2. *¿Cuáles son los criterios de selección de originales en su editorial?*

— El criterio primero y principal es el de calidad. Estamos convencidos de que los niños se merecen lo mejor. Por tanto, tratamos de ofrecerles lo mejor que podamos seleccionar. Un segundo criterio importante también hace referencia a los gustos de los niños. La literatura infantil tiene que resultar agradable. Leer no debe ser una carga ni suponer un esfuerzo, sino todo lo contrario. Sólo así cumplirá su función de hacer lectores para el futuro.

3. *El alto porcentaje de títulos extranjeros en la edición infantil y juvenil de nuestro país, ¿responde a una crisis de autores españoles?*

— Cuando hace diez años Ediciones S.M. inició sus colecciones no era posible encontrar suficientes autores españoles. En este tiempo la situación ha evolucionado notablemente. Por ello el número de autores españoles se ha ido incrementando de año en año.



JUAN DE ISASA.

Los premios El Barco de Vapor, Gran Angular y otros han servido de estímulo. El desarrollo de colecciones de diversas editoriales, también. Ediciones S.M. creó hace un año la colección Catamarán, en la que sólo figuran autores españoles y latinoamericanos.

4. *Si no fuera por la escuela, ¿se venderían libros de literatura infantil?*

— La escuela es sin duda un elemento importante para el desarrollo de la literatura infantil, pero no el único. Cuando un niño lee con gusto, busca otro libro. La situación deseable es que tanto la escuela como otras instancias (la familia, los medios de comunicación, etc.) contribuyan a crear lectores, cada uno dentro de sus posibilidades y funciones específicas.

5. *Una de las quejas más generalizadas entre los autores es la de su subordinación a las editoriales. ¿Es tan ventajosa la situación del editor como parece indicar esta opinión, o usted la matizaría?*

— Desde el momento en que la literatura infantil adquiere una importante difusión, necesita contar con las reglas de la comercialización, el marketing, la propaganda, etc. Ello supone una cierta servidumbre, pero no sólo para los autores sino para todos los que intervienen en el proceso creación-edición-comercialización del libro infantil. Pero a cambio se logra una mayor difusión.

6. *¿Qué opinión le merece la producción del sector de estos últimos cinco años?*

— El crecimiento cuantitativo de la literatura infantil en España en estos cinco últimos años ha sido espectacular. Sin embargo, para que no se pierdan otros aspectos, deberían crecer paralelamente los elementos de crítica, la difusión en medios de comunicación, etc., que sirvan para orientar ese crecimiento y, en cierto modo, controlar que el número no vaya en detrimento de la calidad.

Juan de Isasa. Director de la División de Publicaciones Generales de Ediciones S.M.